

NI ANDAR SEGÚN LA COSTUMBRE

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: I, No. 13

DISERTACIÓN

En los días de los apóstoles, no ir de acuerdo a las costumbres era un grave riesgo que había que sufrir, la religión los consideró herejes y necios y el paganismo los consideró antisociales y enemigos del estado. La execrable situación a que fueron sometidos, se describe vívidamente en este testimonio: **"...hemos venido a ser como la hez del mundo, el desecho de todos hasta ahora."** (1. Corintios 4:13)

Quienes se habían convertido a Cristo, debían enfrentar las muchas cuestiones y costumbres de la religión de su propio pueblo. (Hechos 26:3)

La nueva doctrina demandaba un cambio radical que no admitía concesiones, quien se convertía a Cristo, debía cambiar a Moisés por él; a la tradición por la fe; la ley por la gracia; el templo por la reunión clandestina; los ritos y ceremonias por la predicación y a los sacerdotes por los hermanos.

Salir de la penumbra de la sinagoga a la plena luz del evangelio, era romper con todo un sistema de vida no sólo personal, sino familiar y nacional y al que todo judío estaba ligado desde la cuna. Esto aparte de no ser fácil, colocaba al neo cristiano en una involuntaria situación de desafío ante las creencias y costumbres tan veneradas por el pueblo. El resultado inmediato fue el rechazo, el desprecio y la persecución, llegando a ser extraños y aborrecidos en su propia tierra.

Esta situación fue la que produjo varones de valor y temple que prefirieron sufrir el odio, el descrédito, la cárcel, los azotes y la muerte, antes que negar a Cristo transigiendo con las tradiciones de su vieja religión.

La preparación del Maestro para sus discípulos incluía una inquietante advertencia: **"Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre; mas el que soportare hasta el fin, este será salvo. Yo os envío como a ovejas en medio de lobos... y os entregarán...y os azotarán... y aún viene la hora, cuando cualquiera que os matare, pensará que hace servicio a Dios."**

(Mateo 10:22,16,17; Juan 16:2) "**Así que no los temáis.**" (Mateo 10:26,28,31)

La primera acusación contra los discípulos vino por haber omitido la observancia del sábado conforme a la costumbre. "**¿Por qué hacen en sábado lo que no es lícito?** (Marcos 2:24) Apartarse del costumbrismo de la sociedad judía, significaba ofender el fanatismo religioso de aquel pueblo que tenía a su religión como la única divinamente establecida. (¿Dónde hemos oído esto?) "**Y le preguntaron los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos...?**" (Marcos 7:5)

En esta ocasión Jesús hizo una vigorosa defensa de sus discípulos, condenando enfáticamente las tradiciones religiosas y denunciándolas como "**mandamientos de hombres**". "**Invalidando la palabra de Dios con vuestras tradiciones que disteis, y muchas cosas hacéis semejantes a estas.**" (Marcos 7:6-13)

Pero los líderes religiosos en vez de rectificar, decidieron considerar al cristianismo como herejía y mover la opinión pública en su contra.

Así, Pablo dijo: "**Conforme a aquel camino que llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas cosas que en la ley y los profetas están escritas.**" (Hechos 24:14)

La iglesia fue considerada secta, y se identificó como "**la secta de los Nazarenos**". (Hechos 24:5. 9:2 y 24:22)

Esteban fue el primer mártir que padeció la muerte apedreado. (Hechos 7:59,60) Y ese mismo día la iglesia fue asolada y los cristianos tuvieron que huir abandonando sus hogares y medios de vida. (Hechos 8:1-14) ¿No es ésta la historia de los hermanos de Chiapas?

Saulo, el más celoso seguidor del costumbrismo hebreo, (Gálatas 1:14) se convirtió a Cristo y se transformó en el más poderoso predicador contra la tradición. "**Mirad que nadie os engañe...conforme a las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo y no según Cristo.**" (Colosenses 2:8)

-LA HISTORIA SE REPITE-

Todo lo visto hasta aquí; tiene hoy día tal semejanza, que quien se consagra a Cristo queda expuesto a sufrir el acoso de la intolerancia tanto pagana como religiosa que hoy prevalece. Está escrito; "**Y también todos los que quieran vivir piamente en Cristo Jesús, padecerán persecución**" (2. Timoteo 3:12) La marca de identificación más dolorosa del verdadero cristiano, es y ha sido, la persecución. Jesús dijo: "**Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán...**" (Juan 15:20)

El cristianismo no es un sistema cómodo que a todos agrade, por el contrario, el que vive en Cristo, es visto con desdén con desconfianza, con antipatía, y el rechazo inconsciente o deliberado en todos los niveles de la actividad social, es la más sutil forma de persecución actual. Está escrito así: **"Porque a vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él."** (Filipenses 1:29)

No temamos entonces las consecuencias de no seguir las costumbres de las gentes, es inequívoco que quien persigue es enemigo de Cristo, aunque se diga cristiano, ya que la doctrina de Cristo está basada en el amor, en el perdón, en la tolerancia y en la humildad.

Si alguna cosa grave o leve padecemos por no seguir las costumbres, por no hacer como hacen todos, por obedecer a Dios antes que a los hombres, recordemos estas consoladoras palabras: **"A ellos ciertamente es indicio de perdición, más a vosotros de salvación; y esto de Dios."** (Filipenses 1:28) **"Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos, cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa mintiendo. Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así también fueron perseguidos los profetas."** (Mateo 5:10-12)

Las tradiciones y costumbres son trampas disfrazadas del enemigo. Son tentaciones atrayentes y de aceptación general, evitemos caer en ellas.

Constantemente somos colocados en la situación de decidir si aceptamos o declinamos hacer algo que es incompatible con nuestra fe o con la verdad de Cristo.

La religión predominante, está saturada de tradiciones, ceremonias, prácticas y actividades supuestamente buenas o verdaderas, pero que están en serio conflicto con la voluntad divina.

En el medio de social de igual modo, existen ceremonias, festejos, eventos y prácticas tradicionales, que nosotros no podemos hacer sin menoscabo de la espiritualidad cristiana. Declinar participar en alguna de estas cosas, puede significar perder alguna amistad, o ser rechazado o criticado, o despedido, o hasta ofendido.

Si no estamos firmes en la fe de Cristo, podemos ceder y llegar a ser cristianos sólo de nombre como la inmensa mayoría.

¿Qué hacer entonces, cuando circunstancialmente no podemos rehusar algo incompatible con nuestra conciencia? La clave está en estas palabras: **"Todo me es lícito, pero yo no me meteré debajo de potestad de**

nada." (1. Corintios 6:12) Nada podía dominar al apóstol, nada podía aprisionarlo sin consentirlo él. A nosotros también si somos fieles nada puede apartarnos de la voluntad de Dios, y no puede perdernos el hecho de consentir en alguna cosa, si nuestras convicciones son firmes y no dejamos que nada, ni nadie nos aprisione ni nos arrebate de Cristo. Todas las cosas son lícitas mas no todas convienen, y si podemos rehusarnos debemos usar nuestro derecho para hacerlo.

Recordemos las palabras del profeta Jeremías: "**Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos.**" (Jeremías 15:19) No debemos apartarnos del camino, porque nosotros hemos sido llamados para seguir las pisadas de Cristo y no otras. (1. Pedro 2:21) Amén.

Incongruencia

Dices que crees en Dios como creen todos.

¿E igual que todos de él te ocupas?

Como si no existiera vives a tu modo.

¿Por qué de honrarle nunca te preocupas?

<>

Tu sabes que él nunca ha de olvidarte,

Y permanece fiel e inmovible,

A que le honres jamás ha de obligarte,

Porque negarse a sí mismo es imposible.

<>

Sigue entonces viviendo indiferente,

Sin adorar al que la vida debes.

Mas cuando venga en tu final la muerte,

¿Cómo habrás de pedirle que te apruebe?

<>

Sin restricciones de ninguna clase,

Te ha dejado vivir sin darte precio.

Considera por todo lo que te hace.

Si merece tu amor o tu desprecio.

w.m.a.

E.M.I.D.

EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx